

El Nuncio del Papa inaugura el Año Dominicano en El Burgo de Osma



Mons. Bernardito Auza, Nuncio Apostólico en España, inauguró en la mañana del sábado 8 de agosto el Año Dominicano convocado por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, para conmemorar los 800 años del nacimiento para el Cielo de Santo Domingo de Guzmán.

“Sea cual fuere el desafío, un cristiano comprometido con la fe no puede abandonar, no puede echarse atrás”, afirmó en su homilía Mons. Auza.

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria
Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr.: GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.



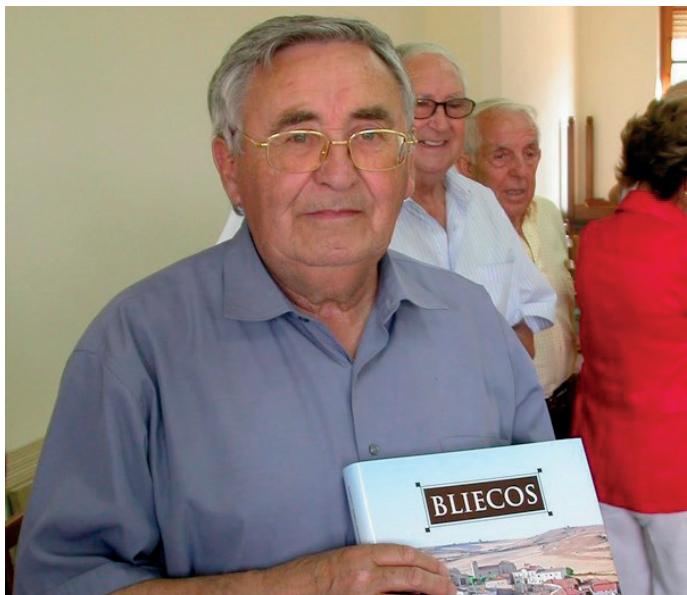
RADIO MARÍA:
SORIA, EL BURGO DE OSMA, MEDINACELI

Radio Católica

Fallece el presbítero diocesano Florentino García Llorente

En la mañana del domingo 23 de agosto, a los 85 años de edad, fallecía el presbítero diocesano Florentino García Llorente en Zaragoza. Al día siguiente, en el cementerio de Bliecos (Soria), el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, rezó un responso antes de su sepultura; el funeral por su eterno descanso se celebrará más adelante, según precisó ayer el Vicario General del Obispado.

Florentino García Llorente nació el 10 de septiembre de 1934 en Bliecos. Fue ordenado presbítero el 28 de junio de 1959 en la Villa episcopal de El Burgo de Osma. Villarijo, Armejún, Peñascura, La Revilla de Calatañazor, Monasterio, Fuentelaldea, La Barbolla, La Alameda, Carabantes, Quiñonería y Peñalcazar fueron algunas de las parroquias que atendió desde 1959 hasta 1971, año en que fue nombrado párroco de Tejado; aquí, y en la UAP de Gómara, desarrolló la mayor parte de su ministerio hasta el año 2005. Desde 1993 hasta 2003 fue delegado episcopal de patrimonio cultural.



Ordenación de un nuevo sacerdote

En la mañana del sábado 15 de agosto, Solemnidad de la Asunción de la Virgen, Daniel Campos Sevillano, feligrés de la parroquia de Ágreda, fue ordenado sacerdote. Formaba parte de un total de 13 diáconos, 6 del Seminario diocesano y 7 del Seminario diocesano misionero *Redemptoris Mater* de Brasilia.

La celebración tuvo lugar en el Monasterio del Niño de Praga, cercano a la capital, por motivos de seguridad. Fue presidida por Mons. José Aparicio Gonçalves de Almedia, Administrador diocesano y anterior Arzobispo de la capital de Brasil, acompañado por Mons. Marconi Vinicius Fereira, Obispo auxiliar, y un nutrido grupo de presbíteros.

En torno a 400 personas se congregaron para participar del gozoso momento, que estuvo lleno de emoción y profundo sentido religioso. En la homilía, Mons. José remarcó la importancia de la vocación sacerdotal y la riqueza que suponen los 13 neopresbíteros para la Iglesia, especialmente en Brasilia.

La parroquia de Ágreda, muchos de cuyos fieles siguieron la celebración por YouTube, vibró especialmente cuando Daniel Campos Sevillano fue ordenado. Sus emocionados padres, Jesús Ángel y María Jesús, lo acompañaron hasta el altar llevando las vestiduras propias sacerdotales. El gozo continuó en ágapes y recepciones particulares. Mientras tanto, en la torre de la parroquia de Ágreda se enarboló una bandera blanca, simbolizando que un hijo del pueblo había sido ordenado.

Por la noche, tuvo lugar la primera Misa en la parroquia de San Pedro en la ciudad satélite de Ceilândia. En torno a 300 personas se dieron cita para celebrar la Asunción de la Virgen. Entre los fieles se encontraban miembros de las Comunidades Neocatecumenales de la parroquia y de otras en las que había estado Daniel, junto a un nutrido grupo de presbíteros y seminaristas.



Durante la mañana del domingo 16 de agosto, Daniel Campos Sevillano presidió su primera Misa en la parroquia donde ha ejercido su ministerio diaconal, San Pío de Pietrelcina, en Brasilia. Unos 200 feligreses se congregaron para unirse al gozo del recién ordenado y darle la bienvenida, puesto que ha sido destinado allí.

María Consolación Campos Martínez
Secretaria del Consejo pastoral parroquial



La voz del Pastor

Alocución en la apertura del Año Dominicano

Q

ueridos hermanos

Saludo con deferencia a mis hermanos Obispos, a los Sres. Vicarios, a los miembros del Colegio de consultores y del Consejo de gobierno, al Cabildo de este templo, a los sacerdotes concelebrantes, a los miembros de la vida consagrada, particularmente a las religiosas contemplativas, a los laicos venidos de diversos rincones de nuestra geografía soriana y de otros lugares, y a las autoridades de esta Villa episcopal.

Gracias a todos por vuestra presencia y participación en esta celebración que da inicio a los actos organizados para conmemorar el octavo centenario del tránsito de Santo Domingo de Guzmán.



Quiero saludar con especial afecto al Sr. Nuncio del Papa en nuestro país que ha querido presidir esta celebración eucarística para unirse a nuestro gozo y traernos también la palabra del Santo Padre como aliento y estímulo para todos nosotros. Le doy las gracias, la más cordial de las bienvenidas y le pido algo que no le costará mucho: que se considere como en su propia casa. Comprobará que hace falta muy poco tiempo para entrar en el corazón generoso y acogedor del pueblo soriano. Le ruego que transmita al Santo Padre la expresión de nuestra filial obediencia y los deseos de que su vida y su labor apostólica sigan siendo abundantemente bendecidas por Dios.

Santo Domingo de Guzmán nació en 1170 en Caleruega, hoy provincia de Burgos, pero en aquellos años territorio de esta Diócesis oxomense-soriana. Con motivo de la nueva demarcación de muchas diócesis españolas llevada a cabo a mediados

del siglo pasado, Caleruega pasó a territorio burgalés, al que pertenece en la actualidad. En nuestra Diócesis se conserva muy fuerte el vínculo familiar hacia esta figura de primer orden; no en vano es patrono de nuestro Seminario Diocesano y junto a San Pedro de Osma, de toda la Diócesis.

“Santo Domingo nos recuerda que, en el origen del testimonio de la fe, que todo cristiano debe dar en la familia, en el trabajo, en el compromiso social y también en los momentos de distensión, está la oración, el contacto personal con Dios. Sólo esta relación real con Dios nos da la fuerza para vivir intensamente cada acontecimiento, especialmente los momentos de mayor sufrimiento” (Benedicto XVI, Audiencia general, 8 agosto 2012).

Queridos hermanos, Sr. Nuncio Apostólico: Deseo que este año



contribuya a un mayor conocimiento de Santo Domingo, al incremento de la devoción a nuestra Madre la Virgen y a un mayor afán evangelizador por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios que peregrina en Osma- Soria. Que de cada uno de nosotros se pueda afirmar lo que del Santo Domingo se decía: que hablaba siempre con Dios o de Dios, actitud que manifiesta por una parte su comunión profunda con el Señor y, por otra, el compromiso constante de conducir a los demás a Dios.

*+ Átilio Martínez
Ob. de Osma- Soria*

REPORTAJE

El Nuncio del Papa inaugura el Año Dominicano en El Burgo de Osma

Mons. Bernardito Auza, Nuncio Apostólico en España, inauguró en la mañana del sábado 8 de agosto el Año Dominicano convocado por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, para conmemorar los 800 años del nacimiento para el Cielo de Santo Domingo de Guzmán.

Mons. Auza llegaba a la S. I. Catedral de la Villa episcopal minutos antes del mediodía; allí era recibido por el Cabildo catedralicio. Tras venerar la reliquia del *lignum Crucis*, el Nuncio juntamente con el Obispo de Osma-Soria oraban unos momentos en la capilla del beato Palafox.

A las 12 h. comenzaba la celebración de la Santa Misa en la S. I. Catedral; un nutrido grupo de fieles, provistos de mascarillas y respetando las medidas higiénico-sanitarias, participaron en la ceremonia. Junto al Nuncio Apostólico y al Obispo de Osma-Soria concelebraban el Arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora; el Obispo de Segorbe-Castellón, Mons. Casimiro López Llorente; el Obispo auxiliar de Bangassou (República Centroafricana), Mons. Jesús Ruiz Molina; y medio centenar de presbíteros.

En su saludo al Nuncio, Mons. Martínez Varea le agradeció su presencia en El Burgo de Osma “para unirse a nuestro gozo y traernos también la palabra del Santo Padre como aliento y estímulo para todos nosotros”. El Obispo de Osma-Soria pidió al Nuncio “que se considere como en su propia casa” pues “comprobará que hace falta muy poco tiempo para entrar en el corazón generoso y acogedor del pueblo soriano”. Además, “le ruego que transmita al Santo Padre la expresión de nuestra filial obediencia y los deseos de que su vida y su labor apostólica sigan siendo abundantemente bendecidas por Dios”, concluyó.

En su homilía, Mons. Auza felicitó al prelado oxomense-soriano “por no dejar pasar esta ocasión que pretende contribuir a un mayor conocimiento de Santo Domingo, al incremento de la devoción a nuestra Madre la Virgen y a un mayor afán evangelizador por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios que peregrina en Osma- Soria”. El Nuncio destacó cómo, en el programa de actos para este Año Dominicano, “están en juego todos los medios y estructuras diocesanas”: “Siendo uno de los principales fines de este Año Dominicano, que ahora inauguramos, el compromiso evangelizador por parte de la comunidad diocesana, nos preguntamos cómo podemos llevarlo a cabo”, se interrogó. Tras enumerar los desafíos evangelizadores a los que se enfrenta el cristiano del S. XXI, Mons. Auza concluyó: “Sea cual fuere el desafío, un cristiano comprometido con la fe no puede abandonar, no puede echarse atrás”.

“En el conjunto del contexto en que nos encontramos, la nueva evangelización implica la capacidad de discernir o leer los signos de los tiempos, y de analizar y comprender el impacto de las cosas nuevas en nuestra fe, sin rechazar nada de lo que es bueno. En este sentido considero lo acertado del escogido lema por la Diócesis para este Año Dominicano que inauguramos: «De Dios y con Dios»”, dijo Mons. Auza. Y es que, recordó el Nuncio, “no habrá nueva evangelización si no tenemos nada que dar. No habrá renovación, no se volverá a encender la fe en los demás, si no se vuelve a encender primero en nosotros mismos”.

“Te alabamos, Señor, por las gracias con que dotaste para bien de tu Iglesia a Santo Domingo. Con María y Domingo, te alabamos. Reconocidos, levantamos nuestra voz por cuanto has hecho Señor por nosotros; ayúdanos a glorificarte con nuestra vida, a saber ofrecer, de palabra y obra, tu Palabra salvadora al mundo”, concluyó.

Al final de la celebración, todos los presentes oraron con la oración compuesta por la Diócesis para este Año Dominicano.

Mons. Auza, tras la celebración, saludó a las autoridades presentes y visitó el templo catedralicio.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Servidores, no dueños, de la liturgia

No es válido el sacramento del bautismo administrado con una fórmula modificada arbitrariamente y quienes así lo han recibido deben ser bautizados de nuevo según el rito y normas previstas por la Iglesia. Es cuanto recuerda la Congregación para la doctrina de la fe en su respuesta a dos dudas presentadas ante ese dicasterio romano sobre la validez o no del bautismo administrado con la fórmula “Nosotros te bautizamos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, u otras similares.

En una *Nota explicativa* publicada por la misma Congregación se afirma que “al parecer, la deliberada modificación de la fórmula sacramental se ha introducido para subrayar el valor comunitario del Bautismo, para expresar la participación de la familia y de los presentes y para evitar la idea de la concentración de un poder sagrado en el sacerdote, en detrimento de los progenitores y de la comunidad, que la fórmula presente en el Ritual Romano implicaría”. Pero en realidad, recuerda la *Nota*, “cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza”, es Él “el protagonista del evento que se celebra”.

Es cierto que, en la celebración, los padres, padrinos y toda la comunidad tienen un papel activo, pero esto significa que “cada cual, ministro o simple fiel, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde por la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas” (SC 28).

Reaparece aquí, continua la *Nota*, una antigua tentación de sustituir la fórmula tradicional por otros textos que se consideran más idóneos, pero, en realidad, hacer esto con un sacramento enmascara una actitud arbitraria y una voluntad manipuladora. De hecho, el Concilio Vaticano II recuerda que “nadie, aunque sea sacerdote, añada, quite o cambie cosa alguna por iniciativa propia en la liturgia” (SC 22), pues cambiar de mane-



ra arbitraria la forma de celebrar un sacramento no es solo un abuso litúrgico sino también una herida infligida a la comunión eclesial que, en los casos más graves, hace inválido el sacramento mismo.

En la celebración de los sacramentos, explica la *Nota*, la asamblea no actúa de manera colegial sino “ministerialmente” y, en este caso, el ministro del bautismo “no habla como un funcionario que ejerce un papel que se le ha asignado, sino que opera ministerialmente como signo-presencia de Cristo, que actúa en su Cuerpo, donando su gracia”. En este sentido, es preciso recordar la importancia de que el sacerdote, cuando bautiza, tiene la intención de hacer lo que con ese rito hace la Iglesia, una intención que no es solo interior sino que se expresa en el acto exterior del rito, mediante el uso de las palabras y los gestos propios del sacramento que se está administrando, en este caso el bautismo, y es que el sacerdote no administra los sacramentos en nombre propio sino en nombre de Cristo y de la Iglesia. Por eso, concluye la *Nota*, cambiar la fórmula sacramental cuando se administra el bautismo significa, en definitiva, no comprender la naturaleza misma de la Iglesia que existe para el servicio de Dios y de su pueblo.

Para terminar, sabemos que la liturgia tiene momentos que permiten al celebrante ser creativo, pero no hasta el punto de convertirse en el centro, porque el centro de la liturgia es Dios. También es verdad que la liturgia no debería ser monótona, pues varía según los tiempos y las celebraciones: no es lo mismo un funeral que una Misa con niños, o celebrar con los jóvenes o con personas mayores. Pero tampoco el pueblo es el centro de la liturgia. El centro es sólo Dios.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

La Diócesis destina otros 19.000€ más para PYMES y autónomos

La Comisión de la Diócesis que gestiona el Fondo extraordinario solidario ha destinado otros 19.000€ (19.258,38€) para ayudar a PYMES y autónomos de la provincia. Otras 33 empresas han sido beneficiadas por esta iniciativa solidaria de la Iglesia de Osma-Soria. De este modo, desde su creación en el mes de mayo, la Diócesis ha ayudado a 73 empresas con más de 50.000€.

En la 4^a reunión de la Comisión, celebrada el pasado 6 de julio, se destinaron 7.465€ para ayudar a 11 empresas, 9 de Soria capital y 2 de otros lugares de la provincia. Las ayudas fueron destinadas a 2 empresas de hostelería, 1 gimnasio, 1 comercio al por menor, 2 alojamientos hoteleros, 1 empresa dedicada al control de plagas, 1 dedicada a la fotografía, 1 esteticista, 1 taquillador y 1 empresa de limpieza.

Por su parte, en la 5^a reunión de la Comisión, celebrada el 16 de julio, 12 fueron los beneficiados con 6.691,07€. De estas 12 empresas, 10 eran de Soria capital y 2 del resto de la provincia. Las empresas a las que se entregaron estas ayudas han sido: 3 dedicadas a la hostelería, 2 alojamientos hoteleros, 4 dedicadas a la educación, 1 taller mecánico, 1 comercio al por menor y 1 peluquería.

Finalmente, el 29 de julio se reunió por sexta vez la Comisión; fruto de esta última reunión se concedieron 5.102,31€ en ayudas a 10 empresas, 8 de la capital y 2 de otros lugares de la provincia. Las ayudas fueron destinadas a 3 empresas de hostelería, 2 alojamientos hoteleros, 2 esteticistas, 1 empresa de limpieza, 1 modista y 1 peluquería.

Comisión	Cantidad destinada	Nº de empresas ayudadas
1 ^a sesión (29 mayo)	9.833,90€	9
2 ^a sesión (8 junio)	10.838,65€	15
3 ^a sesión (17 junio)	10.442,39€	16
4 ^a sesión (6 julio)	7.465€	11
5 ^a sesión (16 julio)	6.691,07€	12
6 ^a sesión (29 julio)	5.102,31€	10
TOTAL	50.373,32€	73

Cuidado del patrimonio

El Obispo bendice algunas obras en la parroquia de Beltejar

Mons. Abilio Martínez Varea bendijo, en la mañana del 1 de agosto, las obras de rehabilitación del retablo de la Pasión de la parroquia de Beltejar así como algunas obras en la ermita de San Isidro de la misma parroquia. Las obras del retablo han sido costeadas por la Junta de Castilla y León que ha invertido cerca de 14.000€; la intervención en la ermita ha sido costeada gracias a un feligrés de la parroquia.

El párroco, José María Cordero de Sousa, afirmó que “*hemos vivido una jornada de fiesta por la presencia del Obispo en medio de su pueblo*”. En la homilía, Mons. Martínez Varea alabó la “*labor catequética del arte*” así como el amor de “*nuestros antepasados al Señor, concretado en estas preciosas obras de arte*” y pidió a los allí presentes que continuaran “*mostrando este amor a Jesucristo construyendo juntos la comunidad cristiana*”.

La Junta de Castilla y León declaró la iglesia de “La Asunción de Nuestra Señora” como Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, en septiembre de 2012. El templo es una singular construcción en la que se conservan restos de una primitiva iglesia románica y se encuentra situada en pleno centro del casco urbano, del que forma parte como elemento configurador de la plaza mayor de Beltejar.

Apenas se dispone de información documental sobre la parro-



quia. El único dato de su construcción consta en inscripción de la puerta de acceso a la nave: “*Año 1752, siendo arcipreste el Sr. Doctor Don Antonio Martínez y Manrique*”. El templo es de una sola nave muy estrecha y alargada. Interiormente se divide en cuatro tramos, todos ellos de dimensión diferente, separados por pilastras y cubiertos con bóvedas barrocas de perfil rebajado y lunetos. La cabecera se prolonga y se abre hacia la nave cubierta con bóveda elíptica, de ladrillo, al igual que las de la nave y todas ellas decoradas con yeserías.

El Obispo visita Fuentes de Ágreda y bendice las obras de rehabilitación de la parroquia

Más de medio centenar de fieles, en una parroquia de un solo habitante, recibieron al Obispo en su visita a la localidad de Fuentes de Ágreda en la tarde del 14 de agosto. El motivo de la visita del prelado oxomense-soriano era la bendición de las obras de rehabilitación de su iglesia parroquial.

Junto al Obispo concelebraron los párrocos de la UAP de Ágreda, un religioso natural de Fuentes y el delegado episcopal de patrimonio; además estuvo presente, entre otros, el alcalde de Ágreda, Jesús Manuel Alonso Jiménez. Tras la celebración de la Santa Misa, la arquitecta encargada de las obras, Lorena Emperador Marquina, explicó a los presentes los detalles de la intervención.

El presupuesto total de las obras, acogidas al convenio de 2019 entre el Obispado y la Diputación provincial, fue de 42.243,51€. De esta cantidad, el Obispado aportó 19.009,58€, la parroquia aportó 10.560,88€ más los honorarios de la arquitecta y la Diputación los restantes 12.673,05€.

La parroquia de los santos Julián y Basilisa es una iglesia de origen gótico del s. XVI. La planta del templo es de una única nave organizada en dos

tramos de desigual tamaño que culminan en una capilla mayor pentagonal desde la que se abren dos capillas rectangulares de escasa profundidad. La intervención ha afectado, principalmente, a la cubierta, al baptisterio además de hacer frente a las humedades con un primer sistema de electro-ósmosis inalámbrica. También se ha buscado controlar el avance de las grietas menores detectadas en el arco de apoyo del coro y en ciertos puntos del campanario.



El Obispo bendice las obras de la parroquia de Carrascosa de Abajo

Mons. Abilio Martínez Varea presidió la Santa Misa en la festividad de San Lorenzo en la parroquia de Carrascosa de Abajo. La visita del prelado oxomense-soriano tenía una doble finalidad: por un lado, orar por los difuntos de la localidad fallecidos en los últimos meses, con un especial recuerdo al sacerdote Manuel García Barrio, natural de Carrascosa de Abajo, presbítero de la Diócesis de Getafe fallecido víctima del coronavirus; por otro, bendecir las obras de rehabilitación acometidas en la parroquia en los dos últimos años.

“Estamos muy felices por la presencia del Obispo en nuestro pueblo”, afirmaron los vecinos; medio centenar de fieles quisieron compartir esta celebración en la que estuvieron presentes, entre otros, los párrocos, otros sacerdotes, el alcalde de la localidad y el diputado de turismo de la Diputación provincial de Soria.

Durante los años 2018 y 2019 se han acometido obras importantes en la parroquia. Así, en 2018 se procedió a la rehabilitación del campanario por medio del Convenio que anualmente firman el Obispado y la Diputación; el coste total de la obra fue de 47.319,82€, de los cuales la Diputación aportó 11.429€, la Diócesis aportó 17.143,50€ y la parroquia aportó 18.747,32€.



Además, en 2019 se llevó a cabo la sustitución y el saneamiento del suelo de la nave central de la iglesia con un coste total de 19.995,36€; para esta obra la Diócesis concedió una subvención de 6.665,12€ y el resto, 13.330,24€, lo aportó la parroquia. *“En total, entre las dos obras hemos invertido 67.315,18€, de los cuales la parroquia, con donativos y fondos propios ha aportado 32.077,56€”*

destacó uno de los párrocos, Alberto de Miguel Machín. *“No podemos olvidar las últimas mejoras que se han hecho para preparar la visita de nuestro Obispo: el pintado de la puerta principal, el adecentamiento del baptisterio y los nuevos bancos”*, recalcó el párroco.

En su homilía, el Obispo agradeció *“la generosidad y colaboración de todos en bien de este precioso templo parroquial”* y animó a *“seguir esta senda que hace que podamos celebrar un día tan precioso como el de hoy agradeciendo a nuestros antepasados el gran don que nos dejaron, esta iglesia, signo de su amor a Jesucristo”*.

Tras la celebración, en la que se guardaron las debidas medidas de seguridad, los presentes compartieron unos dulces en el frontón municipal.

Comienzan los preparativos para el LXXV aniversario de la Coronación canónica de la Virgen de los Milagros



El martes 4 de agosto se hicieron públicos los proyectos encaminados a celebrar el LXXV aniversario de la Coronación canónica de la Virgen de los Milagros de Ágreda, que tendrá lugar el 18 de junio de 2021.

Más de cien personas se dieron cita en la Basílica; estaban convocados todos aquellos relacionados con la Virgen de los Milagros: el Marqués de Velamazán, voluntarios, cofradías, asociaciones, autoridades religiosas y civiles, hijos adoptivos y predilectos de la Villa, así como fieles de los diecisiete pueblos

que constituyen el Patronazgo.

A la nutrida audiencia (entre los que se encontraban Mons. Vicente Jiménez Zamora, Juan Calvo, Carlos de la Casa, María Jesús Ruiz, los alcaldes de Aldehuela de Ágreda, Vozmediano, Dévanos, Fuentestrún, Valdelagua del Cerro, Beratón, Cueva de Ágreda, Fuentes de Ágreda, San Felices, Muro, Olvega y Ágreda) se le fue dando cumplida información de los trabajos que ha realizado el Consejo pastoral de la parroquia de Ágreda; así como de los proyectos encaminados a celebrar tan magno acontecimiento. Cabe destacar la formación de comisiones para coordinar el trabajo, el desarrollo de un proyecto social, la creación de la Plaza del Patronazgo, el emplazamiento de un monolito conmemorativo de la coronación, la realización de un video de sensibilización o el acto inaugural del Año Santo Mariano Diocesano, entre otros.

Fue una reunión ilusionante, que abre perspectivas de colaboración interterritorial, de evangelización y de profundización en la figura de la Virgen María.

María Consolación Campos Martínez
Secretaria del Consejo pastoral parroquial

Santo Domingo de Guzmán, sus orígenes y su entorno (I)

Siempre sentí curiosidad por conocer la vida de Santo Domingo de Guzmán, nacido en Caleruega (Burgos) el año 1170. Recuerdo, siendo seminarista, su sitio vacío en el coro de los canónigos de la Catedral que tenía un farolillo rojo y en el que no se sentaba nadie porque decían que allí se había sentado Domingo con los demás canónigos; también tengo el recuerdo de la escultura de cuerpo entero con sotana, boquete y roquete que preside el retablo de la capilla del Seminario de El Burgo de Osma.

Según las biografías su padre se llamaba Félix de Guzmán, “venerable y rico hombre entre todos los de su pueblo”. Los Guzmanes eran nobles y ricos (voy a seguir libremente la biografía de Chus Villarroel que se titula “Santo Domingo, fundador de los Dominicos”, editado por Edibesa el año 2011). Su padre era un fiel acompañante del rey Alfonso VIII en todas las guerras contra los moros. Su madre, la beata Juana de Aza, era la gran señora de Caleruega, también de familia noble, los Aza; mujer muy caritativa y dispuesta a sacrificarse por la Iglesia y por los pobres. A los seis años de edad lo mandan a vivir con un tío suyo sacerdote, que era arcipreste, en vistas a una mejor educación literaria. A los 15 años es enviado al Estudio General de Palencia, germen de la Universidad palentina, a estudiar las Artes liberales, todas las ciencias humanas de su tiempo, entre ellas la Teología. En este Estudio General pasaban muchas penurias y, entre otras cosas, dejó de be-

ber vino, que era costumbre muy arraigada en su casa paterna. Se quitaba tiempo de descanso, sobre todo en el dormir, para dedicarse más intensamente al estudio y a la oración.

¿Cómo era físicamente Santo Domingo?



Sor Cecilia de Roma, una religiosa dominica, hace este retrato del santo: “Era de mediana estatura, delgado de cuerpo, rostro hermoso, un tanto bermejo, cabellos y barba suavemente rubios, ojos bellos. De su frente y de sus cejas salía cierto resplandor, que los seducía a todos y los arrastraba a su amor y reverencia. Siempre estaba con semblante alborozado y risueño, a no ser cuando se encontraba afectado por la compasión de alguna pena del prójimo. Tenía largas y elegantes manos y una gran voz, hermosa y sonora. Nunca fue calvo y conservó siempre el

cerquillo íntegro, entreverado de algunas canas”.

El joven Domingo es un estudiante plenamente dedicado al estudio y tiene deseos de vivir el Evangelio de manera radical. Dicen sus biógrafos que, al descubrir un día la pobreza del vecindario donde vivía en Palencia, decidió vender sus libros y pergaminos para ayudar a los pobres. Estimaba mucho el estudio pero se dijo un día: “No quiero estudiar sobre pieles muertas mientras los hombres mueren de hambre”. Allí estuvo diez años estudiando, empleando los cinco primeros en las Letras y la Filosofía, y los cinco restantes en la Teología. En los S. XI y XII llegó a Europa la filosofía griega, por medio de la Escuela de Traductores de Toledo, judíos y árabes, y este hecho inició una cultura religiosa nueva. Nace la Escolástica, palabra que viene de escuela, donde se razonaba y discutía con argumentos sobre la fe y la razón. Palencia era una de las adelantadas de su tiempo, por eso sus padres y, sobre todo, su tío sacerdote lo en-

viaron allí a los quince añitos para que se empapara de la nueva cultura. Domingo tuvo una buena preparación filosófica y teológica en Palencia.

Una vez terminados sus estudios y cumplidos todos los pasos y condiciones es ordenado presbítero. Inmediatamente fue fichado por el Obispo de su Diócesis natal que entonces era Osma. Este Obispo se llamaba Martín de Bazán. Pero éste es otro capítulo que continuaremos.

Martín Zamora Borobio

¿Quieres estar informado de lo que pasa en nuestra Diócesis?

¿Quieres recibir nuestro video mensual en tu correo electrónico?

**Escríbe un e-mail a
mcs@osma-soria.org**

